

REDUCCIÓN DE COMPORTAMIENTOS VIOLENTOS PERCIBIDOS EN UN GRUPO DE
ADOLESCENTES MEDIANTE LA EXPRESIÓN TEATRAL

María Catalina Briñez Lozada, Deysi Milena Lemus Orjuela

Universidad de La Sabana

Facultad de Psicología

Pasantía Social

Chía, 2008

Resumen

Para disminuir el índice comportamientos violentos en un grupo de adolescentes de noveno grado del colegio Diosa Chia, se realizó un proyecto de seis meses en el cual se empleó la expresión teatral ya que ésta provee las condiciones adecuadas para que el individuo y el grupo se desarrollen tanto en el plano emocional como psicológico, facilitando estructuras que permiten explorar y examinar las relaciones personales, individuales y grupales; esta actividad incluye el movimiento, la mímica, el trabajo de la voz, el juego dramático, juego de roles, la interacción grupal, trabajo con las imágenes y otras formas de arte permitiendo cambios de actitud mediante una actividad cultural y física socialmente interactiva; se observó que el número de comportamientos agresivos en los alumnos del grado noveno disminuyó entre un veinte y un cincuenta por ciento en cuanto a las anotaciones en los anecdotarios que incluyen agresión física y verbal, el número de hurtos disminuyó significativamente y aunque la agresión verbal hacia los docentes no tuvo disminución evidente, la expresión teatral es un efectivo mecanismo de expresión que reduce los comportamientos violentos acompañado de un plan que incluya factores diversos, en los cuales intervienen la familia, la sociedad y el modelo educativo, por lo cual hay mucho que afianzar en el tema para lograr soluciones efectivas y a largo plazo.

Palabras Clave: Relaciones Familiares SCs(19190), Ambiente Social SC (10600), Escuelas Primarias SC(45790), Normas Sociales SC(48315), Conflicto (55770), Actitudes de Adolescentes SC(00925), Percepcion Interpersonal SC(48320), Teatro CS(52540).

Abstract

In order to decrease the high rate of violent behaviors in a teenagers group of ninth grade of Diosa Chia school, it has been made a project that lasted six months in which it was used the theatric expression, it provided the adequate conditions for the person and the whole group develop in emotional and psychological way getting better the structure that allows to explore and examine the relationships in a personal and group way; this activity includes the movement, mimic, voice, dramatic play, role playing, group interaction, images working, and other way of art allowing changing of attitude by a cultural ,physical, and social activities. Was realized that the number of aggressive behaviors in the students of ninth grade decreased between a 20 and 50 percent having in account the book writing diary that includes physical and verbal aggression, the number of stealing decreased in a significant way, even though verbal aggression to the teachers did not have a significant change, the theatric expression is an effective mechanism of expression that reduces the violent behaviors within a plan that includes diverse factors in which is necessary the intervention of the family, society and educative model, is because of this there is a lot to state about the topic in order to get effective solution in a long term.

Key Words: Family Relation SCs(19190), Social Environment SC (10600),Elementary Schools SC(45790), Social Norms SC(48315), Conflict SC(55770), Adolescent Attitudes SC(00925), Interpersonal Perception SC(48320), Theatre CS(52540).

REDUCCIÓN DE COMPORTAMIENTOS VIOLENTOS PERCIBIDOS EN UN GRUPO DE ADOLESCENTES MEDIANTE LA EXPRESIÓN TEATRAL

El Colegio Departamental Diosa Chia esta ubicado en una vereda llamada Bojacá del Municipio De Chia; se ha detectado en la institución un elevado índice de comportamientos agresivos expresos en hechos violentos como agresión física, verbal, hurtos, pandillismo y actitudes desafiantes ante la autoridad así como a la normatividad. A lo largo de la última década, el problema de la violencia en la escuela ha sido reconocido como un problema común que tiene serios efectos negativos para el clima social escolar. Tras cuatro meses de observación y diálogo con estudiantes, padres y maestros del plantel educativo, se percibe que estos comportamientos violentos están relacionados con falta de afecto en la mayoría de los estudiantes, factor que se evidencia en bajos niveles de autoestima, dificultad del manejo y expresión de las emociones, ausencia de asertividad en la comunicación y dificultades para vincularse con los otros y que el mayor número de casos se presenta en el grado noveno; de igual manera, fue evidente que los docentes, padres y la sociedad en general pueden ser agentes promotores o protectores de los comportamientos violentos.

Tras dicha observación, se realizó un proyecto para los siguientes seis meses cuyo propósito es disminuir los evidentes comportamientos violentos percibidos en los estudiantes del grado noveno, mediante la expresión teatral permitiendo un nuevo espacio de comunicación generando vías alternas de expresión de las emociones distintas a la agresividad y que a la vez, genere espacios de reflexión y autocontrol promoviendo la comunicación asertiva y el reconocimiento de las cualidades y dificultades respecto a si mismos y de los demás.

La creación teatral, facilita estructuras que permiten a los participantes de un grupo, explorar y examinar las relaciones personales, individuales y grupales; esta actividad incluye el movimiento, la mímica, el trabajo de la voz, el juego dramático, juego de roles, la interacción grupal, trabajo con las imágenes y otras formas de arte permitiendo cambios de actitud mediante la novedad y la creación mediante una actividad cultural y física socialmente interactiva.

Según Moreno y Torrego (1999), a la violencia y el comportamiento antisocial en las escuelas subyacen cuestiones y retos de gran alcance y con profundas implicaciones para la sociedad, ya que la escuela debe tener como prioridad, medidas de atención a la diversidad, el aprendizaje de la convivencia, así como la educación en actitudes y valores.

De acuerdo a lo planteado por Savater (1998), debajo del fenómeno violento subyace el fenómeno de la agresividad. Teniendo en cuenta que la agresividad es parte innata del ser humano desde su dimensión biológica hay que diferenciar el límite de conductas agresivas que pueden ser ignoradas, ya que hay otro patrón de comportamiento del cual tiene una gran responsabilidad la educación. Cuando la educación fracasa, sujeto y grupo exhiben formas rudas y agresivas de comportamiento social.

Trianes (2001), plantea que la violencia interpersonal puede manifestarse como falta de civismo, burlas o insultos, incluso, en exclusión social, que supone indiferencia e incluso agresión física visible; así, la violencia en la escuela es un grave problema. Fernández (2001), afirma que es importante diferenciar tres términos para poder entender lo que realmente implica la comprensión del problema en las instituciones escolares. Estos son la conducta agresiva, entendida como un tipo de conducta funcional que suele estar al servicio de los objetivos que persigue el individuo; la violencia, diferenciando agresividad preactiva y reactiva. La primera, se comprende como una conducta agresiva dirigida a obtener objetivos, caracterizándose por el empleo por medios coercitivos; la agresividad reactiva, dirigida a defensa, castigos, venganza o amenaza contra un igual tras una ofensa recibida y el bullying que supone el abuso de los más fuertes hacia los más débiles.

Según lo encontrado en la investigación del Proyecto Atlántida (2001) "*La Convivencia y la Disciplina en los centros Escolares*", es preciso distinguir entre la respuesta a una provocación recibida, ya que la conducta agresiva puede ser valorada socialmente, es decir, mucha gente juzga adecuado que en ciertas situaciones, las personas devuelva la agresión, incluso con más fuerza. De acuerdo a Torrego (2004), la palabra agresión supone un acto ofensivo particular de cierta intensidad y con efectos patentes y dañinos que implica una valoración agresiva negativa. Así, la violencia interpersonal, es un comportamiento agresivo con la intención de causar daño físico, verbal o psicológico a otra persona, que es juzgado inadecuado socialmente. Según Hough (1998), la conducta agresiva implica un balanceo de poder y es detectada en estadios tempranos como la escuela infantil, y en la educación primaria, predice una conducta violenta más grave y antisocial en la adolescencia.

Herranz, (2004), plantea que el teatro como método terapéutico brinda la oportunidad de conectar las acciones y movimientos del cuerpo con lo que en ese momento se está pensando y por lo tanto hay una unión entre lo que se cree, lo que preocupa y la manifestación corporal, lo

cual está vinculado a lo que cotidianamente se realiza. Por ejemplo, dramatizar conductas agresivas con la diferencia de que en la interpretación se hacen explícitas las causas que motivan la conducta lo que lleva a una conciencia de las mismas y por consiguiente pensar en la manera de controlarse.

En 1998 Herranz, propuso de igual manera, que el beneficio personal en los actores y personas involucradas en la obra de teatro alcanzan a otras personas ya que el público recibe una retroalimentación de esta actuación por medio de la observación. Así, muchos de los espectadores en este caso profesores y demás alumnos del plantel educativo se ven reflejados en los personajes y se apropian de las actitudes, buscando una solución a la problemática planteada, teniendo en cuenta la obra como una sugerencia indirecta de parte de los estudiantes a lo que buscan y necesitan conocer.

Según Moreno (1969), creador del psicodrama y la terapia de grupos; el teatro proporciona un espacio en el cual se pueden desplegar nuestras escenas; sacarlas de la inamovilidad para traerlas a la acción y representarlas desde la espontaneidad, voluntaria y responsablemente, elaboradas en oposición a la impulsividad o la rigidez. Así, desde una comprensión emocional, estética y en un espacio solidario, se pueden convertir escenas de nuestras vidas en momentos terapéuticos. En 1995, Moreno plantea que en el teatro existen varios recursos que le permiten al actor identificarse con el personaje que representa y otros que le permiten tomar distancia emocional con el personaje.

Cabré (2002), plantea que la acción teatral dota de contenidos psicológicos, auto-análisis de los sentimientos; de esta manera, el revivir de las emociones permite identificarse emocionalmente con los personajes que representan con cierta distancia que permite pensar de una manera objetiva. Según Cornejo (2003), existen nueve elementos terapéuticos en el proceso del teatro; estos son la proyección dramática, el proceso terapéutico de la representación, la empatía y la distancia, la personificación y la impersonificación, ser público y ser testigos interactivos, la expresión corporal, el juego, la conexión entre el drama y la vida real, la transformación y la proyección dramática.

Así, el teatro provee un medio o una estructura en los cuales la persona se puede proyectar e identificarse por doquier con el fin de expresar emociones y conflictos internos permitiendo al individuo separarse de sus emociones y problemáticas creando así una nueva relación y perspectiva con el conflicto.

Según Herranz (2004) la representación teatral permite procesos de empatía y distanciamiento que facilitan el acceso a la expresión de las emociones, y “salir del rol”. Lo cual está relacionado con lo planteado por Moreno (1993), respecto a que existen varios elementos importantes a nivel psicológico dentro de la representación teatral; en primera instancia, la expresión corporal se refiere a como el “yo” se manifiesta a través del cuerpo lo cual ayuda a la persona a habitar su cuerpo y a usarlo efectivamente; cuando se usa el cuerpo con una identidad diferente, el “yo” se transforma lo que da como resultado un cambio de vida.

Se consideraron otros aspectos importantes como el juego, ya que la creación de un espacio lúdico en el teatro, ayuda a tener una relación de juego con la realidad convirtiéndolo en un lenguaje apropiado para trabajar con algunos grupos; de igual manera, la conexión entre el drama y la vida real como potencial terapéutico al poner el “mundo concreto” en contacto con una “realidad dramática” dentro de un marco de intención terapéutica de cambio personal; y por último la transformación que en el teatro se refiere a la posibilidad de cambio de un ser humano al representar y desarrollar una expresión dramática de emociones o problemáticas, representar un rol o actuar y tomar una identidad diferente.

Como sustento teórico desde la psicología, se revisó lo planteado en los trabajos de Stanislavski (1993), donde se contemplan diferentes escuelas de pensamiento que articulan el modelo teatral como estrategia terapéutica, dentro de las cuales se encuentran el modelo psicodinámico, y el modelo integrativo humanista. Así, dentro de las teorías explicativas más relevantes respecto al teatro están la teoría psicoanalítica respecto al desarrollo de la personalidad, las identificaciones y los significados; y una mirada desde los enfoques fenomenológico y humanístico centrándose en la persona y sus condiciones para interactuar con el medio y los valores de creación y actitud.

Teniendo en cuenta lo anterior, el objetivo del proyecto fue disminuir los comportamientos violentos en los estudiantes de noveno grado del colegio Diosa Chía Sede Bojacá a través de la expresión teatral. Se consideraron elementos como la manifestación de las emociones a través de la expresión artística; incrementar el repertorio de roles que el individuo juega en la vida; estimular formas flexibles para elegir y ejercer nuevos roles; fomentar el trabajo en equipo y respeto; facilitar la conexión entre el mundo interno y externo del individuo dándole un significado en el contexto; estimular el liderazgo positivo y proveer las condiciones adecuadas

para que el individuo y el grupo se desarrollen tanto en el plano emocional como psicológico, creando un espacio dentro del contexto escolar para la manifestación de actividades artísticas que involucren el crecimiento personal e institucional.

MÉTODO

Participantes

La población con la cual que se ha desarrollado el proyecto es un grupo de 105 adolescentes oriundos de distintos departamentos de Colombia en su mayoría Cundinamarca, que actualmente viven en el municipio de Chia, estudiantes del Colegio Diosa Chia que pertenecen al noveno grado (901, 902, 903) y oscilan en edades entre los 14 y 18 años los cuales pertenecen a un estrato socioeconómico uno y dos; siendo el 47% del grupo conformado por mujeres y el 53% restante por hombres.

Instrumentos

Las actividades de expresión teatral se realizaron en las instalaciones del colegio en los salones de clase, en el área de deportes y en el salón de danzas, la obra final se presentó en el auditorio del Colegio Laura Vicuña cuyas instalaciones se prestaron para una mejor visualización de la obra. Se empleó vestuario diverso, elementos de utilería y ambientación, pinturas, material reciclable para la escenografía, luces, grabadora, CD's de música, artículos de lectura, películas y debates para la reflexión de los libretos así como materiales para dinámicas de expresión como balones, telas, y papeles de distintas texturas lápiz y papel. También se utilizaron diarios de campo para registrar las observaciones y los anecdóticos de los alumnos para verificar el número de observaciones por el cuerpo docente.

Procedimiento

Las condiciones sociales, las relaciones familiares conflictivas, el cometer agresiones, o el abuso de determinadas sustancias lleva a las personas a veces a no ser muy conscientes de las razones que le han llevado a ello y la expresión teatral representa una vía de exploración de las situaciones, y las motivaciones profundas que le llevaron a tal situación generando cambios a través del análisis objetivo mediante la representación de un rol específico. Para ello, se realizaron tres obras de teatro una en cada grupo de noveno grado donde cada grupo construyó la historia acorde a sus particularidades e inquietudes. Se establecieron reuniones tres veces a la semana de dos horas con cada grupo donde se realizaron foros, debates, talleres, dinámicas para la integración, expresión de inquietudes, elaboración de guiones y ensayos para la obra. Los

estudiantes se organizaron en 4 grupos: el de dirección, el de guión, el de ambientación y el de actores donde todos participaron y debían interactuar y comunicarse para lograr la obra.

Se utilizaron técnicas básicamente respecto a tres aspectos: el primero, tiene que ver con “la creación” de la historia a representar que se generó mediante preguntas al azar, la investigación, la técnica de la improvisación, con el movimiento y por medio de una imagen, una palabra, un sonido, una foto y situaciones cotidianas que se presentan en el plantel y el contexto familiar de los alumnos. El segundo aspecto, tiene que ver con “el rol” que define las conductas de una persona en relación con otros, por tanto es un concepto social y también tiene como función definir cuáles son las expectativas esperables. El término rol describe la identidad de la persona a nivel físico, psicodramático y social y lo abarcamos en tres etapas; la primera, “entrar en el rol” o enrolamiento; para crear y desarrollar el personaje elegido conviene tener en cuenta la descripción física (edad, sexo, altura, vestimenta), atributos y cualidades; actividades que disfruta hacer y que no le gusta; dificultades y problemas situando al personaje en el tiempo y en el espacio; la segunda etapa, “ocupar y mantener el Rol” y por último “salir del rol”. Dentro de estas etapas se realizaron técnicas como actividades de Rol, expresión verbal y musical, expresión corporal, construcción de nuevos roles, improvisación, juego dramático, creación de imágenes y escenario, al igual que estimular la creación de la imagen y empatizar.

Por cada una de las reuniones se realizaron detallados diarios de campo que permitieron observar los cambios en la dinámica social que exigía la realización de la obra y se llevó un seguimiento semanal del anecdotario por cada uno de los alumnos. También se realizaron cuatro reuniones con los maestros para determinar aspectos importantes de la relación con los alumnos, charlas individuales o en pequeños grupos en casos especiales y observaciones de los grupos en clases, descansos y actividades deportivas.

RESULTADOS

Aunque la disminución significativa y permanente de comportamientos violentos requiere tiempo e implica el trabajo no sólo con los alumnos sino con los docentes y padres de familia, se pudo observar la dinámica de la interacción así como la asunción y reacciones ante ciertos roles de personajes creados por ellos mismos a través de distintos procesos en cuanto a la elaboración de la obra.

En la preparación, tuvieron que romper dinámicas de sus relaciones ya que tenían que comunicarse con sus compañeros fueran amigos o no, al igual que con los otros novenos con los

cuales mantenían una marcada rivalidad; posteriormente, en la incubación de la obra se observó un estado de confusión y desorientación por las nuevas dinámicas que ellos estaban construyendo, conocieron la forma de pensar de los demás y su reacción ante sus ideas entrando en desacuerdos que debían solucionar mediante estrategias no violentas; luego, un estado de iluminación donde se logro inspiración fluida dejándose llevar por las ideas emergentes, tomando riesgos al expresar sus emociones a pesar de la crítica y por último el retorno a la realidad donde se comprobó, criticó y verificó de una forma consciente lo expresado con ideas que surgieron del interior contrarias a las conductas agresivas habituales logrando distintas soluciones a los conflictos como la reflexión y el diálogo sin necesidad de agredir.

Así, se observó un proceso que implica el nombramiento y escogencia de roles, actuación identificación y distanciamiento en el trabajo del rol para lograr la autocrítica y la objetividad; también la exploración de los sub-roles y cualidades alternativas que permitieron una reflexión y cambio sobre su comportamiento descubriendo cualidades, funciones y los estilos inherentes del rol, relacionando lo ficticio con la vida cotidiana y finalmente crearon para la elaboración de la obra un sistema funcional de rol a través de la integración de un modelo social determinado por ellos mismos a partir de la reflexión e integración de la norma y el respeto por el otro.

Se observó que el número de comportamientos agresivos en 901 disminuyó en un 50 % en cuanto a la reducción de anotaciones en el anecdotario por causas de agresión a docentes o a compañeros, en 902 la reducción de comportamientos agresivos según las anotaciones en el anecdotario fue de un 20% y en 903 un 60% que era el grupo que inicialmente expresaba mas comportamientos violentos.

Se registró en los diarios de campo que los casos de peleas y agresiones con heridas menores propiciadas con golpes o por armas blancas como varillas puntas de lápices o piedras disminuyeron ya que al inicio del proyecto se presentaron aproximadamente diez heridos mensuales por peleas entre compañeros y al final los casos fueron menores a cuatro.

El número de hurtos entre compañeros disminuyó significativamente ya que de 20 reportes que se obtenían semanalmente durante los encuentros se redujo a 5 reportes por semana aproximadamente.

Los casos de agresión verbal contra los docentes no tuvieron reducción evidente.

Aunque hubo intentos de deserción, los mismos compañeros se encargaron que todos participaran en la obra a pesar de los inconvenientes que se encontraran en el camino.

DISCUSIÓN

Los actos violentos están sujetos a un gran sistema de relaciones interpersonales donde las emociones, los sentimientos y los aspectos cognitivos están presentes y están ligados a las situaciones familiares de los alumnos y al ámbito social educativo.

El proceso de socialización de un joven queda marcado por la manera en que se desarrollan los procesos de desvinculación y vinculación en la época de la adolescencia. El conflicto entre los jóvenes y las instituciones primarias de socialización surge a nivel de modelos de convivencia, a nivel de normas de comportamiento social y a nivel de expectativas de futuro.

La representación teatral, permite procesos de empatía y distanciamiento que facilitan el acceso a la expresión de las emociones, y salir del rol, conformando condiciones adecuadas para que el individuo y el grupo se desarrollen tanto en el plano emocional como psicológico, fomentando la posibilidad de expresar emociones por el canal adecuado y reconocer como suyas aquellas emociones difíciles pero que forman parte de sí mismo. De esta manera, el individuo aprende a integrar sus diferentes partes y hacerse responsable de lo que acontece en su vida. Así, el problema no radica tanto en que existan conflictos y sentimientos hostiles, sino en la forma de canalizar y expresar las emociones; cuando se encuentra una alternativa de expresión distinta al modelo social que siempre han visto como por ejemplo el castigo o coacción, se generan cambios en la manera de relacionarse y responder ante impulsos violentos.

Sin embargo, el éxito del proyecto requiere de una acción coordinada de todos los que intervienen en el problema. El trabajo en equipo es imprescindible ya que en lo que se refiere a la violencia escolar también podemos llevar a cabo acciones que nos permitan prevenir el surgimiento de la misma en la institución escolar mediante la puesta en marcha de las medidas apropiadas para impedir la aparición de interacciones violentas en los individuos para lo cual la comunicación es prevención en este caso mediante la vía de expresión teatral, porque nos posibilita encontrar un espacio, ser protagonistas, el aprender a respetar al otro ya que ayuda a formar el espíritu crítico y posibilita la capacidad de aceptar el error como incentivo para la búsqueda de otras alternativas válidas ayudando a superar las dificultades porque la carga se reparte y así se disminuyen los comportamientos violentos.

Con lo observado en el proyecto se puede concluir que la educación debe tener como fin el desarrollo integral de la persona; y por lo tanto debe proporcionar, además de conocimientos, valores, creencias y actitudes frente a distintas situaciones mediante vías de comunicación y

expresión erradicando la mayor parte de los aspectos que no la hacen posible en todas sus formas; el teatro, permite comunicación mediante expresión verbal, escrita, corporal y actitudinal lo cual contribuye significativamente a encontrar vías de expresión distintas a la agresión y así, disminuir los comportamientos violentos.

Sin embargo, la realidad es muy compleja porque en ella se cruzan factores muy diversos, la investigación y el análisis sobre el fenómeno son aún muy precarios y las respuestas educativas son igualmente distintas, por lo cual hay mucho que afianzar en el tema para lograr soluciones efectivas y a largo plazo.

Referencias

- Cabré, V. (2002) *Escenoterapia, Dramatización Terapéutica en Grupo*. Barcelona, Ed. Paidós.
- Cornejo, S. (2003). *El Proceso Teatral y sus Implicaciones Terapéuticas*. Barcelona, Ed. -- Paidós.
- Fernandez I. (2001). *Guía para la Convivencia en el Aula*. Barcelona. Ed. Cisspraxis.
- Herranz, T (2004). *La agresividad en la Psicoterapia. Un apunte explicativo. En Psicodrama y diversidad cultural*. Salamanca, Ed. A.E.P.
- Herranz, T (1998). *Violencia y Poder Conversemos, Psicodrama una Propuesta de Futuro*. Sevilla, Ed. Padilla.
- Hough, L. (1998). *Effects of Intentional Distortion in Personality Measurement and Evaluation of Suggested Palliatives*. New York, Ed. Routledge.
- Moreno, J. y Torrego, J. (1999). *Resolución de Conflictos de Convivencia en Centros escolares*. Madrid. Ed. UNED.
- Moreno, J. (1995). *Psicoterapia de Grupo y Psicodrama: Introducción a la Teórica y la Praxis*. México, F.C.E.
- Moreno, J. (1969). *Psychodrama Third Volume*. New York, Ed. Beacon House.
- Moreno J. (1993) *Psicodrama*. Buenos Aires, Ed. Hormé.
- Proyecto Atlántida (2001). *La Convivencia y la Disciplina en los Centros Escolares*. Madrid. Federación de enseñanza de CC.OO.
- Saveter, F. (1998). *Política para Amador*. México, Ed. Ariel.
- Stanislavski, C. (1979). *El trabajo del Actor Sobre sí Mismo en el Proceso Creador de las Vivencias*. Ed. Quetzal.
- Trianes, M. (2001). *Aprender a ser Personas y Convivir*. México, Ed. Desclée Browwer.
- Torrego, J. (2004). *Resolución de Conflictos Desde la Acción Tutorial*. Madrid. Ed. Graó.